

YASSET LLERENA ALFONSO



El presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez, al tanto de los debates del ALBA-TCP.

ALBA-TCP

La paz no admite lenguajes ambiguos

Así lo expresó el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Bruno Rodríguez, en la apertura del XVIII Consejo Político del organismo

Por **MARYAM CAMEJO**

FRENTE a la necesidad de denunciar las amenazas que hoy sobrevuelan América Latina y que no haya otra aventura militar en la región, se celebró en La Habana el XVIII Consejo Político de la Alianza Bolivariana de los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP). En la apertura, el canciller cubano, Bruno Rodríguez Parrilla, hizo un llamado a la unidad y la movilización de los pueblos y gobiernos ante el creciente intervencionismo de los Estados Unidos bajo la aplicación de la doctrina Monroe y los aprestos de agresión armada contra Venezuela.

El jefe de la diplomacia de la Isla ratificó la oposición a las medidas coercitivas unilaterales, que generan grandes consecuencias y daños humanitarios a los venezolanos, y el respaldo

a las iniciativas de diálogo del Mecanismo de Montevideo, que contará con el respaldo de los pueblos apegados a la carta de la ONU y al Derecho Internacional. Además, calificó la amenaza del uso de la fuerza contra la nación sudamericana como el más grave peligro para la seguridad en Latinoamérica, y condenó el sabotaje, los ataques, los intentos golpistas y otras acciones contra la patria de Bolívar.

Rodríguez subrayó que el ALBA-TCP refuerza la solidaridad con el pueblo venezolano, su Gobierno legítimamente constituido y el presidente Nicolás Maduro. Afirmó que el organismo tiene entre sus prioridades defender los postulados de América latina y el Caribe como zona de paz. La proclama aprobada en La Habana es una plataforma de defensa

de los principios del Derecho Internacional contra la guerra, y para favorecer los intereses legítimos de nuestros países, las grandes mayorías y la defensa de las soberanías.

Para la élite es inaceptable un proceso de liberación

Previamente a la cita, Jorge Arreaza, ministro de Asuntos Exteriores de Venezuela, fue recibido oficialmente por el general de ejército Raúl Castro Ruz, primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, y Miguel Díaz-Canel Bermúdez, presidente de los consejos de Estado y de Ministros. El Canciller estuvo presente en un acto de solidaridad con su nación en la Universidad de las Ciencias Informáticas (UCI), donde agradeció a Cuba, en particular a sus jóvenes, por su legado y apoyo. “Los gringos dicen que ustedes tienen allí un Ejército, y es cierto, pero sus armas son para acabar con el analfabetismo, ayudar al que no puede andar, curar a los enfermos, y llevar la cultura y los deportes a las comunidades. Ese es el apoyo de Cuba”, aseveró.

En sus palabras en la apertura del Consejo Político del ALBA-TCP, Arreaza comentó que ante esta nueva fase de arremetidas del imperialismo contra Venezuela y también contra Cuba y Nicaragua, “sabemos que, lamentablemente, cuando un Gobierno en Estados Unidos, su élite dominante, el rostro político de su élite dominante, corporativa, expone, y le brinda una nueva vigencia a una doctrina anacrónica, vetusta, sin sentido, una doctrina que fue enarbolada a principios de la segunda década del siglo XIX, en 1823, y que hoy, en el siglo XXI, se le dé vigencia [a] la Doctrina Monroe es en verdad para levantar las alarmas de los pueblos y los gobiernos”.

Apuntó también que es inaceptable para la élite dominante que haya en el continente un proceso de liberación. “Son 20



El canciller cubano, Bruno Rodríguez Parrilla, ratificó la oposición a las medidas coercitivas unilaterales contra nuestros pueblos.

años en los que el pueblo venezolano ha vivido capítulos de un conflicto histórico, pero no ha salido de su casa en el Palacio de Miraflores”. Además, denunció la agresión del Gobierno colombiano contra su país, y reafirmó que no se trata solo de un bloqueo, sino de una persecución, un robo financiero que solo perjudica al pueblo venezolano.

Un llamado a cumplir los principios internacionales

El canciller de El Salvador, Carlos Castaneda, dijo que su país, en calidad de invitado, ha tenido el privilegio de ser parte de este foro tan importante para los destinos de la región, y transmitió un saludo del presidente Salvador Sánchez Cerén. El Salvador ve con preocupación la situación de sanciones unilaterales y amenazas a naciones hermanas para dividirnos y acabar con lo que se ha hecho en materia de integración para nuestros pueblos y respalda todas las iniciativas que promuevan una salida pacífica sobre la base del respeto, la solidaridad y el consenso, aseguró. “Estamos convencidos de que la región tiene que tomar las herramientas necesarias para superar los retos y desafíos que enfrenta.

“En los últimos meses, somos testigos de los fuertes constan-

tes desafíos que [se] han enfrentado en esta región, incluyendo una gran agresión a los principios del Derecho Internacional, reconocidos a nivel mundial y que se encuentran plasmados en diferentes instrumentos internacionales, incluyendo la Carta de las Naciones Unidas, por lo que hemos alzado nuestra voz para denunciar estos hechos y pedir que prevalezca el cumplimiento de los principios internacionales, entre ellos, el respeto a la soberanía nacional y la no intervención en los asuntos internos y la promoción de la paz y la seguridad internacional, los cuales constituyen la piedra

angular para nosotros como naciones hermanas y con el resto del mundo”, agregó.

Asimismo, el representante de Nicaragua, Paul Osquit, detalló varios puntos que describen la situación actual de la región, caracterizada por las intimidaciones, los intentos desestabilizadores, las sanciones unilaterales. Recordó que a Cuba, Venezuela y Nicaragua, a pesar de ser procesos diferentes, los une la defensa histórica de la soberanía, la autodeterminación y la construcción de sus proyectos políticos según sus propias decisiones. Osquit denunció el autoritarismo de Washington a la hora de imponer por la fuerza modelos políticos, sociales y económicos a su conveniencia, los cuales conducen al neoliberalismo.

Dijo que la defensa de estos países debe extenderse a todos los demás. “Hoy somos nosotros. Mañana puede ser cualquiera”.

El representante por Suriname, Marciano Edgar, al intervenir en el foro, agradeció en nombre de su pueblo y Gobierno la invitación a la reunión y declaró que su país, como observador del ALBA-TCP, está convencido de que este órgano progresista de cooperación “seguirá siendo un instrumento importante en la consecución de los objetivos



YASSET LIERENA ALFONSO

El XVIII Consejo Político del ALBA-TCP, se pronunció por conservar logros como la Misión Milagro, la formación de médicos y la solidaridad económica.



**El agredido pueblo
venezolano levantó
su firmeza en voz
del canciller Jorge
Arreaza.**

de desarrollo, paz e integración de nuestros pueblos”.

La solución es el diálogo

El canciller de Bolivia, Diego Pary, transmitió el afecto y el cariño de sus coterráneos para el resto de las naciones de América Latina y el Caribe, dijo que la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) es una gran oportunidad para todos y que su nación está comprometida en las luchas de nuestros pueblos. Expresó su solidaridad ante los ataques contra Venezuela, que pareciera que todas las fuerzas de la derecha del continente se han unido para ahogarla financieramente. Señaló que el único modo para la solución de la situación interna de allí es el diálogo. “No existe otro”. Ratificó, además, su apoyo al mecanismo de Montevideo, diálogo con y para los venezolanos. Reconoció también como fructíferas las conversaciones impulsadas por el Gobierno de Nicaragua, en momentos complejos, y los avances de Cuba y su nueva Constitución, con esa vocación solidaria que la caracteriza.

El orador insistió, asimismo, en el rechazo al bloqueo económico a Cuba, el más largo de la historia, que afecta a su pueblo por encima de todo, y expresó que su país acompañará a los

pueblos del Caribe frente a las amenazas financieras que los limitan en su desarrollo. Pary Rodríguez manifestó su satisfacción y su alegría ante el respaldo del pueblo boliviano a la nueva postulación del presidente Evo Morales para las elecciones generales.

“Estamos en un momento complejo, donde las relaciones entre estados no son fáciles no solamente en nuestro contexto regional, sino en el contexto mundial. En el contexto regional vemos un ataque a los países progresistas, una amenaza real desde los poderes imperiales para hacer que nuestros países desaparezcan, pero los pueblos siempre han sabido salir adelante y el esfuerzo de nuestros pueblos nos ha llevado siempre a grandes triunfos y nosotros estamos seguros que sabrán reponerse”.

Por una cultura de vida y paz

Por su parte, David Choquehuanca, secretario ejecutivo del ALBA-TCP, resaltó que este ente de integración regional tiene que levantarse con identidad propia, con un pensamiento descolonizador. Para eso tienen que ser el ALBA: para que la cultura de la vida y de la paz prevalezca, sentenció. Refirió

igualmente que hay que defender y construir el camino noble de la integración, de los que buscan justicia, de la verdad. Para Choquehuanca, se debe velar más por el nosotros y menos por el yo, para volver al camino de la felicidad de nuestros pueblos.

Llamó a unirnos más y trabajar contra el neoliberalismo, la geopolítica, la guerra, el saqueo de recursos, en aras de las soberanías; la paz; la integración frente a la dominación, el sometimiento y la guerra.

Declaración por un futuro de paz para la región

Con la presencia en la clausura del presidente de los consejos de Estado y de Ministros de Cuba, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, el canciller Bruno Rodríguez Parrilla dio lectura a la declaración del XVIII Consejo Político de ALBA-TCP.

Inspirados en los ideales independentistas de Simón Bolívar y José Martí, en el legado de los líderes de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz, y de la Revolución Bolivariana en Venezuela, Hugo Chávez Frías, cuyo pensamiento y obra confirman la plena vigencia de la lucha por la emancipación de los pueblos, la necesidad de la preservación de la paz, de la convivencia civilizada y de la unidad dentro de la diversidad en la región, manifestaron la preocupación por la agresiva escalada contra Nuestra América, las acciones contra la paz y la seguridad regionales, especialmente las amenazas del uso de la fuerza contra la República Bolivariana de Venezuela, que constituyen peligros para la estabilidad de la zona en oposición a los preceptos contenidos en la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz, firmada por los Jefes de Estado y/o Gobiernos en la II Cumbre de la Celac celebrada en La Habana los días 28 y 29 de enero de 2014.



En la declaración aludida, destacaron la resistencia del Gobierno y del pueblo venezolanos frente a la injerencia externa y las medidas coercitivas unilaterales contra esa nación, y renovaron su apoyo al presidente constitucional Nicolás Maduro Moros, la Revolución bolivariana y chavista y la unión cívico-militar cimentada.

Además, rechazaron la vulneración de la inviolabilidad de los locales de las misiones diplomáticas, en total violación de la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas, y demandaron la estricta observancia de los Propósitos y Principios de la Carta de las Naciones Unidas y el Derecho Internacional, la solución pacífica de controversias, la prohibición del uso de la fuerza y de la amenaza del uso de la fuerza, el respeto a la libre determinación, a la soberanía, la integridad territorial, y la no injerencia en los asuntos internos de los Estados.

Por otra parte, llamaron a respaldar la iniciativa del Mecanismo de Montevideo, integrada por México, Uruguay, Bolivia y Caricom.

Con respecto a los últimos acontecimientos relacionados con Cuba, los presentes en el Consejo Político del ALBA-TCP

rechazaron la reciente decisión de la administración de los Estados Unidos de activar el Título III de la Ley Helms-Burton, legislación que refuerza el carácter extraterritorial del bloqueo contra la Isla y daña las relaciones económicas y comerciales internacionales de esta. También saludaron la aprobación de la nueva Constitución de la República de Cuba, que expresa su compromiso revolucionario y su convicción solidaria e integracionista.

Reafirmaron la necesidad de fortalecer la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) como pieza de concertación política regional, basada también en la estricta observancia y defensa de los principios del Derecho Internacional.

Con respecto a la Celac, se respaldó la presidencia Pro Tempore del Estado Plurinacional de Bolivia al frente de esa entidad y se ratificó el apoyo comprometido a ese país en su histórico y justo derecho a una salida al mar con soberanía.

Asimismo, se rechazaron las medidas adoptadas contra los hermanos caribeños, considerándolos jurisdicciones no cooperativas, a la vez que exhortaron a revisar los "criterios de graduación" como "países de

renta media", lo que dificulta su acceso al crédito y a la cooperación internacional.

Los firmantes se pronunciaron a favor de los mencionados territorios en su reclamo de compensación y justicia reparatoria por el genocidio de la población nativa y los horrores de la esclavitud y la trata de esclavos, y rechazaron la utilización de manera selectiva y políticamente motivada del tema de los derechos humanos, con el propósito de crear condiciones para desestabilizar gobiernos legítimos, justificar la injerencia en sus asuntos internos e imponer políticas de cambio de régimen.

Saludaron la celebración del 25 al 28 de julio del presente año, del XXV Encuentro del Foro de Sao Paulo en Caracas, espacio que contribuirá al diálogo constante entre las fuerzas políticas progresistas y los movimientos sociales de la región. De igual manera, saludaron la realización de la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación del Movimiento de Países No Alineados, que se celebrará en la República Bolivariana de Venezuela, del 20 al 21 de julio de 2019, bajo el tema central "Promoción y consolidación de la paz a través del respeto al Derecho Internacional", y renovaron el compromiso con la concertación política, la cooperación y la integración, y la defensa de la unidad frente a la injerencia y dominación política y económica.

De esa guisa el Consejo Político del ALBA-TCP, encargado de la emisión de declaraciones y decisiones, así como de la definición y discusión de agendas y estrategias de concertación política, se pronunció frente a la coyuntura actual de América Latina y las amenazas a la paz de la región, en pro de conservar lo avanzado ante la arremetida contra los gobiernos progresistas que aún viven en el continente. ●



En acto de solidaridad con la República Bolivariana de Venezuela, celebrado en la Universidad de Ciencias Informáticas, cubanos y venezolanos conmemoraron este 20 de mayo el primer año de la reelección de Nicolás Maduro como Jefe de Estado.